

PARRANDEANDO A NICANOR

Gastón Cornejo Bascopé

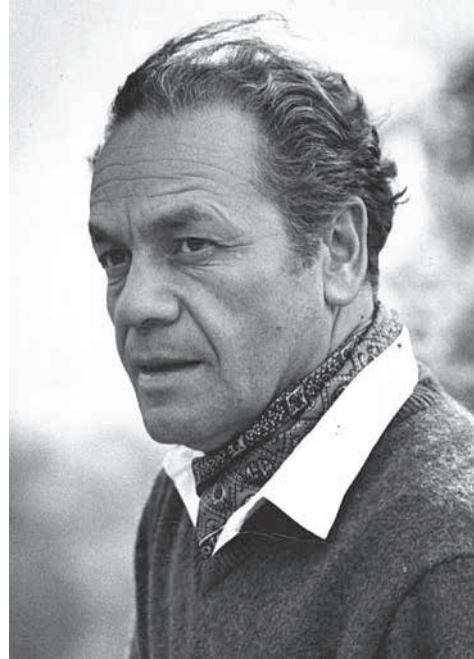
El martes 18 de enero falleció a los 103 años un gran poeta, Nicanor Segundo Parra, conocido universalmente como el anti-poeta, único en su género. Tenía la vibración de los grandes: Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Vicente Huidobro, Gonzalo Rojas, Guillermo Teillier y pudo haber sido agraciado en vida con el Nóbel. Logró el premio Cervantes para su patria, Chile, la tierra de la poesía.

Nació en un pueblito sureño próximo a las orillas del Bio-Bio, en Concepción, donde el caudaloso río ingresa al mar Pacífico en forma esplendorosa; allí el paisaje es soberbio en belleza. Un colega, cirujano y poeta, me condujo a ver el espectáculo desde una altura conveniente; quedé maravillado y comprendí el por qué la motivación poética de sus seres naturales. De familia de notables artistas, fue Nicanor el mayor de nueve hermanos; una fue la inolvidable Violeta Parra, aquella que a pesar de sus pesares compuso la canción de trovadores: *Gracias a la Vida*. Ella sí tuvo motivación para amar la vida y su hermano cantó con voz ronca pero en lenguaje sublime de fina ironía.

Cuando asistí a un congreso de cirugía en Valdivia, luego de conocer el Calle-Calle quise hacer mío el río paralelo de Concepción; aproveché el viaje para llegar a Talcahuano donde se encuentra anclado con cadenas, prisionero, desde 1879, nuestro entrañable buque de guerra, el “Huáscar” del heroico Almirante Grau cercado en el mar boliviano de mejillones. En ese ambiente nació el anti-poeta, a 120 km de la ciudad penquista, límite norte de la Araucanía. Más tarde leí sus anti-poemas y me adherí a su postura definitivamente pro-boliviana contra el enclaustramiento.

Su homenaje agrega un valor turístico a la costa santiaguina: Isla Negra de Neruda, San Antonio de Huidobro y Las Cruces de Parra. El mar acaricia con sus olas, en un infinito recitativo musical, la poesía chilena. Por similitud las estrofas del anti-poeta evocan el ethos íntimo y el ingenio literario de un artista que fue nuestro, el poeta y cirujano Dr. Washington Vargas Fano, de Cochabamba, Perú y Bolivia.

Un libro de Parra me sorprendió, lo adquirí en San Diego: *“Psicoanálisis parra nada”*. Siete psicoanalistas, filósofos, literatos y maestros de elevada intelectualidad comentaron su obra.



Selecciono al azar un pensamiento suyo: *La misión del anti-poeta consiste en aprender a hablar. El ser capaz de construir una frase que se sostenga por sí misma. En hacer brotar un mundo de la nada. No por razones religiosas sino por abusar de la paciencia.*

Parra irreverente recuerda una canción infantil que se tocaba en las vitrolas de la época: *En una mesa te puse / un ramillete de flores / María, no seas ingrata. / Regálame tus amores.* La anti-estrofa cantada por el Nicanor era esta otra: *En una mesa te puse / un plato de chicharrones / María, no seas ingrata. / Y bájate los calzones.*

A los psiquiatras cuestionó: *En nombre del principio del placer está la respuesta del Oráculo: Hagas lo que hagas te arrepentirás.*

Nicanor Segundo Parra, insigne en la creación poética, murió el martes pasado, pero... aseguró: *¡Voy y vuelvo! Sí, está con nosotros. El mundo de los poetas maravilla. Gracias a la Vida, gracias a Nicanor Parra, eterno y resurrecto. ☒*

Gastón Cornejo Bascopé. Boliviano, médico cirujano, escritor y político. Autor de varios libros, fue presidente de la Sociedad de Escritores de Bolivia y senador de la república del Movimiento al Socialismo – MAS, por el departamento de Cochabamba.